Cinematografía nacional

LA AGONIA DE ARAUCO

La «Chile Film», la valiente empresa nacida del entusiasmo y fe de cinematografistas tan esforzados como los señores Giambastiani, Bidwell y Larraín, ha lanzado hace poco su primera obra: «La agonía de Agrauco o el olvido de los

muertos», con un resultado brillante que es un merecido premio de sus iniciativas y tesón.

Venciendo más que la indiferencia, el exceptismo sarcástico de la mayoría de la gente de cine, los propietarios de la «Chile Film» se propusieron implantar en el país la industria cinematográfica y arriesgar ingentes capitales en su realización.

Hasta entonces, se había hecho películas solamente por vía de ensayo y para especular con el calificativo de film nacional. Nadie se atrevía a montar talleres, galerías y laboratorios; todo se improvisaba en forma de que, concluída la elaboración de la cinta, no quedara ninguna inversión gruesa muerta. La «Chile Film», no. Segura del éxito, edificó casa, teatro de pose, laboratorio definitivo, compró numerosos aparatos, contrató empleados, etc. Así se comprende que «La agonía de Arauco» haya resultado una verdadera obra cinematográfica que puede ser colocada sin desmendro al lado de muchas cintas europeas producidas por casas veteranas del film.

El argumento, original de la distinguida escritora Srta. Gabriela Busenius, más conocida por su pseudónimo literario de Gaby, es un sentimental romance de amor muy delicado y finamente desarrollado. Su protagonista es una hermosa y rica viuda que ha perdido su marido y su hijo en una terrible tragedia. El recuerdo de los muertos queridos parece haber cerrado su corazón a un nuevo amor, pero al fin conoce a un hombre cuyo tacto exquisito, comprendiendo el estado de alma de aquella mujer, consigue despertar en ella una nueva pasión, borrando poco a poco el doloroso recuerdo hasta llegar al olvido de los muertos.

Inteligentemente ligado a la trama principal, se desarrolla un argumento secundario que nos cuenta la vida pretérita y presente de los araucanos, los indómitos indios convertidos hoy en pobres y tímidos seres por obra del alcohol y de la más cruel injusticia. Sirve de ligamento al tema primario con el complementario, dulce personaje representado por Catrileo, el desgraciado indiecito protegido de la protagonista.

Haciendo obra patriótica, la «Chile Film» quiso que «La agonía de Arauco» fuera también un film de propaganda de las bellezas naturales de nuestro país. Por esto las escenas se desarrollan en los más variados puntos de nuestro territorio, principiando por Viña del Mar, el aristocrático balneario, hasta llegar a los últimos confines de nuestra frontera, en la zona de los lagos, bosques y mapuches.

La interpretación, bastante aceptable para artistas novicios, es, como decíamos antes, comparable a muchas que vemos diariamente en cintas extranjeras. El niñito Catrileo ha sido considerado como una precocidad artística y logra conmover intensamente con su tierno rol.

Finalmente, como trabajo fotográfico, «La agonía de Arauco» no merece sino elogios. El señor Salvador Giambastiani se ha demostrado como un técnico de primer orden. Los numerosos paisajes de la obra son verdaderos cuadros artísticos tanto por sus efectos de luz como por sus virajes, y todos los críticos han estado conformes en afirmar que son para Giambastiani los mejores honores de la jornada.

EL HOMBRE DE ACERO

El argumento de esta cinta es original de los conocidos autores teatrales señores Rafael Frontaura y Carlos Cariola, jóvenes que gozan de justo renombre en el Teatro Nacional.

Se trata de un joven hijo de familia acaudalada que por afición natural estudió una profesión en la Escuela de Artes y Oficios. Después de graduarse de ingeniero mecánico y al tiempo de volver tiunfante a su casa, se encuentra con la dolorosa nueva que su padre se ha suicidado a causa de no haber tenido valor para resistir la ruina económica que le sobrevino con motivo de haber hecho en la bolsa operaciones desgraciadas.

Con este motivo el joven que había estudiado una carrera, más por amor al estudio que por necesidad, se encuentra con que su diploma de ingeniero mecánico pasa a ser su escudo, su salvación. Abandona en compañía de su madre y su hermana, la capital para irse a trabajar modestamente en un taller de mecánica que establece en un pueblo cercano.

Mediante el trabajo y la constancia consigue crearse una situación económica y mediante a su educación y nobleza de alma consigue crearse una situación social que le permite vencer a un rival acaudalado que pretendía la mano de una rica heredera. No obstante, antes de contraer matrimonio y mediante los méritos indiscutibles que le adornaban consiguió un alto puesto en los Ferrocarriles del Estado y unió su suerte a la de la bella heroína de la cinta.

Vemos aquí desfilar ante la sábana a una serie de personajes conocidos de nuestro pequeño mundo teatral. El protagonista es el joven actor y poeta chileno señor Pedro Sienna; la protagonista es la señorita Isidora Reyé. Nemesio Martínez hace un papel bastante simpático y con verdadera gracia e inteligencia. El conocido dibujante Coke (Jorge Délano) tiene también una actuación espectable.

Las escenas han sido cuidadosamente tomadas y denotan un marcado progreso en el arte cinematográfico, si la comparamos con la vista anterior de la misma Empresa.

Los paisajes y escenarios son sin duda alguna el fruto de una selección inteligente y preparada. Las escenas callejeras y las vistas del desfile de la apertura de las Cámaras contituyen una verdadera novedad y encierran un brillante éxito.

Cabe aquí felicitar por este nuevo triunfo del arte cinematográfico nacional, tanto a los empresarios señores Bidwell y Larraín, como al reputado técnico de la «Chile Film», señor Giambastiani. Los autores y los artitas intérpretes merecen otro aplauso muy sincero por la no pequeña parte que a ellos les toca del triunfo que significa esta cinta.

GANDÚLEZ.

(De *La Opinión*).

ALMA CHILENA

Acaban de ser impresionadas las últimas escenas del drama cinematográfico «Alma chilena», interesante película acerca de la cual circulan ya óptimos comentarios.

Como se sabe, «Alma chilena» ha sido llevada al «Film» bajo la inteligente dirección del señor Arturo Mario, y con la cooperación de artistas de valía como la señora María Padín, y otros actores nacionales de indiscutible mérito.

Debemos recordar que los dos artistas son los protagonistas en «Nobleza Gaucha», renombrada película argentina que, a pesar de haberse pasado centenares de veces en todos los teatros, continúa aun exhibiéndose como en sus mejores tiempos.

El argumento de «Alma chilena» perte-